

Mis psiquiatras preferidos

Por ENRIQUE GUARNER

Segunda parte

COMO vimos en el artículo anterior fue Phillipe Pinel quien liberó de las cadenas a los enfermos mentales y sus aportaciones así como las de sus sucesores iniciaron el estudio de los psicóticos. Sin embargo, el espíritu desorganizado y abstracto de los autores franceses impidieron el desarrollo de la nomenclatura y clasificación de los pacientes, labor a la que con mayor precisión se consagraron los psiquiatras del centro de Europa.

El primero de ellos fue Wilhelm Griesinger, quien naciera en Stuttgart en 1817 estudiando la carrera de medicina de Tübingen, donde se hizo ayudante del famoso clínico Carlos Augusto Wunderlich, caracterizado por la cátedra en el diagnóstico. En 1848 Griesinger visitó Zurich, París y Viena alcanzando tal celebridad que fue designado médico de cabecera del virrey egipcio Abbas Bajá y también director de la Universidad del Cairo.

A su regreso a Europa desempeñó varias cátedras y en 1865 se le nombró jefe del Departamento de Psiquiatría en el Hospital de la Charité de Berlín, en el que adquirió una enorme experiencia llevándolo a escribir "Patología y Terapia de los desórdenes psíquicos", libro en el que hizo hincapié en el aspecto orgánico y hereditario de los trastornos mentales.

A pesar de su punto de vista cerrado, el autor menciona la importancia de los sueños, adelantándose a Sigmund Freud en cuanto a que constituyen un intento de realización de deseos.

Wilhelm Griesinger debe ser considerado como el iniciador de la Escuela Psiquiátrica de Alemania, aunque por su posición obsesiva se hiciera casi imposible entablar cualquier discusión con él. Un sólo ejemplo bastará para demostrarlo y fue el que aunque ya se hubiera descubierto el treponema pálido, el psiquiatra se negó a aceptar que este padecimiento en el hombre fuera debido al germen, sino que insistió en que el sexo masculino fuma y bebe más que el femenino.

Más originales que las aportaciones de Griesinger fueron las de Teodoro Meynert, quien por cierto tiempo fungiera como maestro de Freud. Este personaje nació en 1833 en Viena donde vivió toda su vida. Fue en esta capital donde dirigió la Clínica Psiquiátrica de Issemalstadt en la que destacó por la agudeza de sus diagnósticos. Aunque de pensamiento oscuro Meynert era brillante y antecedió al creador del Psicoanálisis en sus ideas sobre el YO, al que concebía como una estructura corporal.

También sostuvo que eran las neuronas interhemisféricas las que almacenaban la memoria y producían, utilizando la atención, la inteligencia humana.

Una de las mejores descripciones sobre Meynert nos la ofrece el psiquiatra suizo August Forel, quien señalaba: "Trabajaba en medio de un desorden infernal, pero su imaginación es diez veces superior a la de cualquier otro hombre".

Contemporáneo del anterior fue Richard von Krafft Ebbing quien naciera en 1840 en Mannheim, estudiando en Praga, Heidelberg y Zurich. Durante varios años trabajó en los asilos de Illenau y Baden Baden, para ejercer la cátedra de Psiquiatría a partir de 1880 en Viena. En 1892 Krafft Ebbing publicó el libro "Psychopatía Sexualis", que se constituyó en el primer tratado sobre las perversiones eróticas. Independientemente del atraso que en la actualidad tiene la obra, en su época produjo una revolución, acercándonos a lo que se llamaban "bajos instintos", describiéndolos en detalle. Aunque inicialmente este autor fue organicista, modificó su punto de vista interesándose al final de su vida por los determinantes psicológicos de la conducta.

El primero en describir lo que hoy en día conocemos como esquizofrenia fue el médico belga François Morel, quien en 1857 tuvo la oportunidad de presenciar el temprano deterioro de un adolescente de gran inteligencia que intentó asesinar a su padre. Este autor bautizó el padecimiento como una demencia precoz. En 1863 Karl Kahlbaum se fijó en que la atonía rígida inamovible constituía un proceso demencial al que designó como catatonía, porque los pacientes se mantienen en la misma posición durante un largo periodo de tiempo. Uñ discípulo del anterior Ewald Hecker describió una psicosis alucinatoria aguda que se presentaba fundamentalmente en adolescentes femeninas a la que llamó hebefrenia. Todos estos cuadros clínicos a los que debemos agregar las psicosis paranoides estaban disueltos en la literatura hasta que Emilio Kraepelin los unificó dentro de una sola entidad, a la que denominó la demencia precoz.

Este autor que realizara la clasificación más completa de las enfermedades mentales nació en 1856 en Neustrelitz, estudiando medicina en Wurzburg donde posteriormente trabajó con el psicólogo Wilhelm Wundt. Durante el período que abarca desde 1885 hasta 1891, Kraepelin fue profesor de psiquiatría en la Universidad de Dorpat donde se dedicó a estudiar el efecto de las drogas en la mente humana. Entre ellas experimentó los bromuros, el éter y el alcohol. Asimismo describió en detalle las reacciones emocionales como la sorpresa, las expectativas y aún las frustraciones o engaños. A todos estos afectos les dio una explicación fisiológica.

A partir de 1891 Emilio Kraepelin ocupó la cátedra de psiquiatría en Heidelberg y desde 1903 hasta 1926 estuvo en Munich donde falleció. Además de ser un buen profesor sobresalió por su

nomenclatura de las enfermedades mentales, la cual comenzó a aparecer desde 1883 al publicarse el "Texto de Psiquiatría", volumen importantísimo que tuvo hasta nueve ediciones, considerando los síntomas similares dentro de grandes agrupaciones entre las que se encontraban la demencia precoz, a la que Kraepelin consideró como orgánica e incurable. No obstante, este autor también describió la psicosis maniaco-depresiva o cíclica, donde surgían episodios de euforia seguidos por otros de melancolía. Al hallar ciertas fases de normalidad en este tipo de enfermos, Kraepelin concluyó que su alteración se debería a factores exógenos en contraste con la demencia precoz cuya causa sería endógena. A pesar de la posición organicista de este psiquiatra, cuando Alois Alzheimer lo visitó en Heidelberg diciéndole que iba a estudiar la anatomía de las psicosis, Kraepelin se mostró escéptico y le dijo que esa ciencia jamás descubriría el secreto de las enfermedades mentales.

No todos los psiquiatras coincidieron con el criterio pesimista del anterior y buscaron una interpretación alternativa. El más importante fue Eugenio Bleuler nacido en 1857 en Zolikon, población cercana a Zurich donde cursó la carrera de medicina. Al finalizar la misma se hizo cargo de la Clínica Burgholzy que era el hospital para enfermos mentales más importante de Suiza. Desde que aparecieron los primeros trabajos de Sigmund Freud, tanto Bleuler como Karl Jung, se interesaron en ellos aplicando el procedimiento psicoanalítico en los enfermos que atendían. A esta nueva concepción la denominaron "Psiquiatría interpretativa", la cual constituía una separación del afán clasificatorio de los alemanes. En 1911 Eugenio Bleuler publicó su excelente libro "Demencia precoz, o el grupo de las esquizofrenias", donde además de detallar los diferentes cuadros clínicos de la enfermedad se especificaba que no todos los pacientes terminaban deteriorados, sino que existían algunos que podían mejorar y otros en los que se observaban áreas no afectadas por el conflicto.

En 1926 Bleuler publicó un buen texto de psiquiatría en el que aparecían algunas de sus aportaciones más importantes como son el concepto de autismo, o falta de deseos de comunicación o el de ambivalencia que significa el encuentro de sentimientos de amor y odio hacia el mismo objeto.

Eugenio Bleuler será recordado eternamente por aportarnos el término esquizofrenia, que significa mente dividida porque el paciente que sufre este padecimiento muestra un conflicto en cuanto a la asociación de sus pensamientos que les impide razonar lógicamente, aunque los psiquiatras que nos interesamos en ellos hallamos semejanzas, contrastes y contigüidad entre sus pensamientos, los cuales pueden interpretarse como los de los demás seres humanos.

El último de los grandes alienistas germanos fue Oswald Bumke, nacido en 1877 en Stolp, Pomerania. Este per-

sonaje realizó sus estudios médicos en las Universidades de Friburgo, Leipzig y Halle convirtiéndose a partir de 1914 en director de la Clínica de Rostock y más tarde en 1924 pasó a Munich como catedrático. Su experiencia lo llevó a escribir un extraordinario "Tratado de Psiquiatría", publicado en 1926 donde seguimos leyendo su clarísima descripción de los cuadros clínicos que aunque lleven el enfoque organicista son vistos en forma acertada y detallados con pulcritud. El enfoque norteamericano en el campo de la psiquiatría, sin duda el mejor organizado del siglo, se deriva de Adolfo Meyer, quien nació en 1866 en Niedervveigen, Suiza, habiendo estudiado medicina en Zurich. Por algún tiempo este psiquiatra trabajó en el Burgholzy con Bleuler, pero en 1910 emigró a Estados Unidos, donde se hizo cargo de la dirección de la Clínica Phips en Johns Hopkins. En ella realizó una labor enorme implantando el enfoque psicoterapéutico basado en las ideas de Sigmund Freud. A lo largo de casi medio siglo Meyer se convirtió en un psiquiatra de gran prestigio, aplicando también el sistema readaptativo de la terapia ocupacional, el auxilio de las trabajadoras sociales y en los casos indispensables la quimioterapia. Con ello un buen número de psicóticos pudieron retornar a su medio social y adquirir responsabilidades.

Ciertamente que como opinan algunos críticos de esta escuela, los casos graves no responden fácilmente, pero de cualquier manera el intento de readaptación siempre será valioso y la facultad individual de respuesta, tanto consciente como inconsciente es más amplia de lo que se supone.

Sea cual sea el mérito total de la obra de Meyer, la cual por cierto no fue publicada hasta después de su muerte, creo que deberá acabar por imponerse en todos los países del orbe.